

REVISIÓN

EL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL, SU IMPACTO EN EL DESARROLLO DE LA PROVINCIA GRANMA

Population aging, its impact on the development of the Granma province

Dr. C. Manuel de Jesús Verdecia-Tamayo, Profesor Titular, Universidad de Granma,
mverdeciat@udg.co.cu, Cuba

M. Sc. Elaine Suleidis Jorge-Enamorado, Universidad de Granma,
ejorgee@udg.co.cu, Cuba

Lic. Isabel Antonia Zayek-Montero, Profesora Universidad de Granma,
izayekm@udg.co.cu, Cuba

Recibido: 14/09/2017 – Aceptado: 24/11/2017

RESUMEN

El envejecimiento resulta una de las tendencias poblacionales irreversibles que se manifiesta, de una manera u otra, en las sociedades modernas. Esta tendencia afecta, y lo hará en el futuro en mayor medida, las dinámicas económicas, científicas, políticas, sociales, educativas, tecnológicas, culturales y sanitarias de las naciones, lo que prefigura, ante todo, un cambio de perfil en las concepciones e implementación del desarrollo. Para el 2025, según estimados, Cuba será el país más envejecido de América Latina y el Caribe y el segundo de las Américas, solo superado por Canadá. En este escenario la investigación respecto al impacto del envejecimiento poblacional en el desarrollo de la provincia de Granma deviene decisiva, en tanto permite adoptar medidas preventivas, correctivas y retroactivas que posibiliten orientar al envejecimiento como una oportunidad para el desarrollo local y no un problema de incalculables consecuencias para la sostenibilidad de los niveles de desarrollo alcanzados en nuestro territorio. El presente artículo analiza, de forma abreviada, el impacto del envejecimiento poblacional en el desarrollo de la provincia, asunto que requiere la participación de la comunidad científica granmense, especialmente de los investigadores universitarios, por cuanto la universidad de la provincia constituye un escenario del envejecimiento que ahora acontece.

Palabras clave: envejecimiento poblacional; desarrollo local; investigación; provincia Granma; toma de decisiones.

ABSTRACT

Growing old is one of the irreversible tendencies of population which is present in modern societies in one way or another. This tendency affects, and it will also affect in the future to a greater extent, the economic, scientific, political, social, educative, technological, cultural and health dynamics of the nations which prefigure, above all, a shape change regarding conceptions and implementation of the development. Towards 2025, according to estimated values, Cuba will be the most aged country of Latin America and the Caribbean and it will be the second aged country from all Americas, after Canada. In this scene, the research regarding the impact due to the population's growing old in Granma of Province's development is decisive, as it permits to adopt preventive, corrective and retroactive measures which make possible to direct or guide the ageing process as an opportunity for the local development and not as a problem of incalculable consequences for the sustainable levels of development obtained in our territory. This article analyses, in a brief way, the population's growing old impact in the development of the province, issue which requires the participation of the Granma's scientific community, especially by the university investigators, since the university of the province constitutes a scenery of the ageing process that are now taking place.

Key words: population's growing old; local development; research; Granma Province; to adopt measures.

INTRODUCCIÓN

Dado que el número de personas de 60 años y más es el que con mayor rapidez crece en el mundo (Rodríguez, 2006; ONU, 2007; 2015; Cepal, 2014) ha ido configurándose una tendencia que señala al envejecimiento como el componente más dinámico y urgente del cambio poblacional que ahora acontece. El envejecimiento poblacional representa múltiples desafíos a nivel científico, académico, político, económico, cultural, social, ético, cultural, tecnológico y, especialmente, local en aras de enfrentar o atenuar los efectos negativos que pueda tener en la sostenibilidad de los niveles de desarrollo alcanzados en la nación cubana y, especialmente,

en la provincia de Granma dadas las consideraciones humanitarias y la posible disminución de la productividad del trabajo.

Para el 2030, en América Latina y el Caribe, se proyecta un crecimiento de un 71% de la población con 60 años y más (ONU, 2015: 12). En el caso cubano en el período del 2000-2015 ocupó el lugar 18, a nivel mundial, en el porcentaje de la población de 60 años o más pero para el 2015-2030 la nación caribeña ocupará el primer lugar en el porcentaje (ONU, 2015: 146).

En este escenario, la problemática del envejecimiento poblacional demanda y demandará, cada vez más, respuestas puntuales y estratégicas de cómo alcanzar un desarrollo local afín de potenciar que las personas mayores contribuyan a la creación de valores materiales e inmateriales no solo por ejercer propiamente una determinada profesión sino para vivir a plenitud y de manera óptima esta etapa de la vida humana.

El presente artículo analiza, de forma abreviada, el impacto del envejecimiento poblacional en el desarrollo de la provincia, asunto que requiere la participación de la comunidad científica granmense, especialmente de los investigadores universitarios, en tanto la universidad de la provincia constituye un escenario del envejecimiento que ahora acontece.

DESARROLLO

Para dar cumplimiento al objetivo propuesto, en el presente artículo, los autores consideran que debe partirse del sentido que enfocan al envejecimiento y el desarrollo, lo que remite obligatoriamente a expresar con sentido crítico su posición respecto a las definiciones existentes de ambas categorías, objeto de estudio, lo que será tratado en el próximo apartado.

¿Qué entender por envejecimiento y desarrollo? Algunas respuestas.

Si tenemos en cuenta que el debate y análisis sobre la temática del desarrollo local se inició a finales de los años 70 del siglo XX (Pérez y Jiménez, 2017: 57) podría concluirse que la indagación en torno a este fenómeno es aún novedosa. Por otro lado, algunos autores sostienen que:

“El concepto de desarrollo local es polémico y está en construcción, dada la propia naturaleza del objeto de estudio. Los elementos comunes en la mayoría de las definiciones consultadas se refieren a él como el desarrollo de una economía, de una sociedad y de un sistema político local, estableciéndolos como condiciones básicas para lograr una mejoría sostenida en la calidad de vida de sus ciudadanos. El desarrollo

implica calidad de economía, eficacia y legitimidad de todas sus instituciones - particularmente las educativas- y de sus sistemas de representación social, la calidad de democracia, de la participación en la gestión de gobierno y la riqueza de la cultura". (Mesa, León y Enríquez, 2013).

Podemos asumir de la definición, citada en el párrafo anterior, que el concepto de desarrollo local está en construcción; determinado, en gran medida, por la falta de sistematización. Pero, la mayoría, de las definiciones consultadas no expresan el carácter global e integral de la problemática aludida ni su naturaleza procesal y sistémica; asuntos necesarios al tratarse de un fenómeno que porta esencialmente una naturaleza procesal.

Es necesario destacar que en las definiciones citadas y otras que pueden encontrarse existe consenso respecto a los elementos esenciales de este concepto, entre ellos:

- a) el carácter de proceso del desarrollo, más que el énfasis en el resultado final, se ve el desarrollo como formas de relacionamiento cotidiano, fundado en participación, solidaridad, relaciones desiguales y donde la participación y autotransformación son simultáneamente, instrumentos y productos del mismo;
- b) la sostenibilidad como requisito esencial del desarrollo, vista en la relación sociedad-naturaleza y en el uso de todas las riquezas: naturales, culturales, humanas, históricas, tecnológicas y sobre todo, sostenibilidad en la posibilidad de continuidad autopropulsada, autoregenerativa, impulsada por los agentes que intervienen en el proceso;
- c) la centralidad de los actores sociales, individuales y colectivos, entendidos como sujetos con capacidad de reflexión, de generar un conocimiento sobre ellos mismos, sobre los otros y su entorno y, sobre esta base, de diseñar y poner en práctica acciones de cambio;
- d) el carácter participativo del desarrollo, en tanto construcción colectiva de relaciones horizontales que debería excluir la posibilidad de intervención de un poder enajenante y de manipulaciones externas, enfatizando las cualidades de auto-organización de los actores de la escala de que se trate;
- e) la necesidad de una recuperación de la dimensión territorial del desarrollo y de entrelazamiento sinérgico entre la escala micro-local y otras de mayor generalidad, regional, nacional y extranacional.
- f) la utilidad de instrumentos concretos de planificación y concertación de estrategias para la construcción y negociación de agendas de desarrollo entre actores diferentes.

Los autores del presente artículo asumen, por su importancia, las dimensiones del desarrollo local y su ampliación dadas por Maydolis Iglesias Pérez y Reynaldo Jiménez Guethón en su trabajo *Desarrollo local y participación social ¿De qué estamos hablando?* (Pérez y Jiménez, 2017: 58-61):

Dimensión psico-socio-cultural: No es posible la existencia de procesos exitosos de desarrollo local sin un componente identitario fuerte, que estimule y vertebre el potencial de iniciativas.

Dimensión económica: Para el éxito del proceso de desarrollo local es imprescindible la existencia de una estrategia de desarrollo explícito con carácter integral, cuya expresión sea el Plan de Desarrollo Local, que permita articular realizaciones importantes en el campo económico productivo, con logros sociales y culturales y que tenga como actores sujetos al sector privado empresarial, el Estado y el sector voluntario o privado sin fines de lucro, se hace necesario un nexo orgánico entre el Estado, el mercado y la sociedad.

Dimensión social: El proceso de desarrollo local deberá hacer posible la generación de servicios e infraestructuras que mejoren la calidad de vida de los ciudadanos y además implica garantizar el bienestar colectivo o satisfacción de las necesidades humanas fundamentales. Por tanto, es necesario la integración y cohesión social a través de la superación de formas de exclusión social o pobreza, por una parte, y por otra, garantizar y promover el desarrollo social integral a toda la población.

Dimensión jurídico-político-administrativo: La construcción del desarrollo local se vincula a procesos societales que resultan definitivos y esenciales como son la descentralización político-administrativa; la profundización de la democracia y la redefinición de relaciones entre la sociedad civil y el Estado.

Dimensión de la integración nacional e internacional: La efectividad de un proceso de desarrollo local como alternativa de superación a las formas de desarrollo tradicional inoperantes frente a la crisis, pasa porque sea parte de una política o Estrategia Global de Desarrollo, llevada adelante por cada país a nivel nacional y por los niveles supranacionales. Para que el proceso de desarrollo local se convierta no en una autarquía, sino en un proceso sinérgico y potenciador del desarrollo nacional, el gobierno debe estar consciente de la importancia de la diferencia en los procesos de desarrollo, lo cual significa que es necesario construir un sistema local autónomo y a la vez fuertemente integrado a las redes globales.

Dimensión de participación social: La promoción y gestión de políticas, proyectos e iniciativas de desarrollo en contextos locales, requiere de agentes de desarrollo local, entendidos como quienes pueden capitalizar las capacidades locales en una tarea de mediación, promoción de alianzas y proyectos, articulación, contribución a la formulación de diagnósticos y diseño de estrategias.

Este conjunto de consideraciones en torno al recurso intangible, no pueden cerrarse sin hacer mención de una de sus piezas esenciales y que, afortunadamente, hoy se tiene más presente en la elaboración de las estrategias de desarrollo, constituyendo junto a la participación un eje transversal de las mismas: Dimensión del enfoque de género.

Asimismo, sobre el envejecimiento poblacional existen múltiples definiciones, por lo que podemos plantear que es un concepto polémico y está en construcción, dada la propia naturaleza del objeto de estudio que se pretende definir. A pesar de esta “indefinición conceptual” pueden identificarse elementos comunes en la mayoría de las definiciones consultadas que se refieren a él como un fenómeno perjudicial para el desarrollo de una economía dada, de una sociedad y de un sistema político local, estableciéndolo como indicador demostrativo de una mejoría sostenida en la calidad de vida de los ciudadanos.

Tal definición, entonces, implica calidad de la economía, eficacia y legitimidad de todas las instituciones -particularmente las educativas- y de sus sistemas de representación social, la calidad de la democracia, de la participación en la gestión de gobierno y la riqueza de la cultura en general, especialmente los hábitos sanitarios, asistenciales y una adecuada innovación tecnológica que posibilite adecuar técnicamente no solo las condiciones laborales sino cotidianas de las personas adultas, los que le rodean y todos los sujetos en general.

Algunos autores describen al envejecimiento como:

“... el incremento sostenido de la proporción de personas de 60 y más años con respecto a la población total, lo que resulta de una progresiva alteración del perfil de la estructura por edades, cuyos rasgos piramidales clásicos se van desdibujando para darle una fisonomía rectangular y tender, posteriormente, a la inversión de su forma inicial” (González, 2013).

En este mismo sentido se plantea que “El envejecimiento de la población es un proceso intrínseco de la transición demográfica, que es el tránsito de regímenes de alta mortalidad y natalidad a otros de niveles bajos y controlados” (ONU, 2011:11).

Por otra parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo define como el “Proceso fisiológico

que comienza en la concepción y ocasiona cambios en las características de las especies durante todo el ciclo de la vida; esos cambios producen una limitación de la adaptabilidad del organismo en relación con el medio. Los ritmos a que estos cambios se producen en los diversos órganos de un mismo individuo o en distintos individuos no son iguales” (OMS, 2009).

Las definiciones anteriores portan una visión demográfica del envejecimiento, problemática que traspasa las fronteras de una determinada área científica, como expresamos anteriormente. En este marco es necesario hacer alusión al concepto “envejecimiento activo”, definido en el documento “Envejecimiento activo: un marco político”, como “...el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” (OMS, 2002: 79).

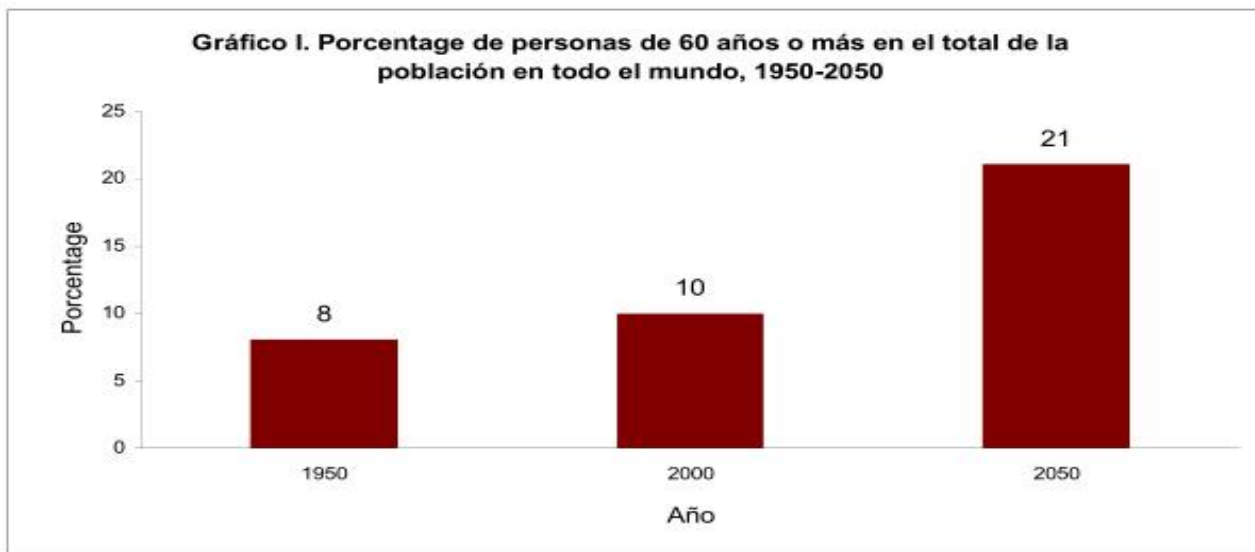
Es pertinente destacar que el envejecimiento activo se aplica, en esta definición, tanto a los individuos como a los grupos de población. Permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades, mientras que les proporciona protección, seguridad y cuidados adecuados cuando necesitan asistencia.

El término “activo”, además, hace referencia a una participación continua en las cuestiones sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas, no sólo a la capacidad para estar físicamente activo o participar en la mano de obra. Las personas ancianas que se retiran del trabajo y las que están enfermas o viven en situación de discapacidad pueden seguir contribuyendo activamente con sus familias, semejantes, comunidades y naciones. El envejecimiento activo trata de ampliar la esperanza de vida saludable y la calidad de vida para todas las personas a medida que envejecen, incluyendo aquellas personas frágiles, discapacitadas o que necesitan asistencia (OMS, 2002: 79).

Resulta necesario llamar la atención respecto a la naturaleza procesal del envejecimiento y el enfoque múltiple que debe dársele, por cuanto su naturaleza y esencia, tal como la consideramos en el presente trabajo, supera la visión reduccionista como proceso demográfico, es decir como una categoría social.

Envejecimiento poblacional y desarrollo provincial.

El porcentaje de personas mayores aumenta paulatinamente en el mundo, tal como lo muestra el siguiente Gráfico:



Fuente: Resumen Ejecutivo del World Population Ageing 1950-2050 (ONU, 2002).

El envejecimiento alcanza especificidades puntuales en América Latina y el Caribe, especialmente en nuestra nación, tal como lo ilustra el Cuadro 1:

Cuadro 1

América Latina y el Caribe (países seleccionados): población de 60 años y más, 1975-2050
(En porcentajes)

Países	1975	2000	2025	2050
Argentina	11,4	13,5	17,1	24,8
Bolivia (Est. Plur. de)	5,5	6,5	9,5	17,5
Brasil	6,0	8,1	16,6	29,4
Chile	7,8	10,2	20,1	28,2
Cuba	9,8	14,3	26,1	37,1
Nicaragua	4,4	5,3	9,8	19,6
México	5,5	7,5	15,1	27,4
Paraguay	5,6	6,5	10,8	18,3
Uruguay	14,1	17,3	21,2	26,9
Barbados	13,8	12,6	26,7	36,4
Jamaica	8,4	9,9	14,5	22,5
América Latina y el Caribe	6,5	8,3	15,1	25,5

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, Estimaciones y proyecciones de población, 2008.

Como punto de partida para el análisis concreto del impacto del envejecimiento poblacional en nuestra provincia deviene necesario asumir que a medida en que vivimos más resulta esencial repensar el funcionamiento de las instituciones económicas y sociales del territorio, por cuanto hay que prever cómo se puede garantizar el bienestar de la población después de finalizado su periodo de vida laboral. Lo anterior presupone que si no hay, al mismo tiempo cambios en la población económicamente activa, el tamaño de la fuerza laboral tenderá a reducirse, por lo que la capacidad de la economía provincial para hacer frente a las necesidades, de la población en general, y de quienes ya se han retirado puede sufrir limitaciones. Este proceso, además, necesariamente provocará una aceleración o sobrecarga de la seguridad social.

En este sentido, resulta pertinente destacar que los problemas de salud y la discapacidad afectan la productividad de las personas mayores y contribuyen a que estas abandonen el mundo laboral. Además, los cambios que se producen en los adultos mayores suponen un

aumento del gasto de atención en salud y cuidados prolongados; las pensiones y los sistemas de asistencia social pueden neutralizar los incentivos del trabajo a partir de ciertas edades (Gruber y Wise, 2001). Es posible que los trabajadores mayores ganen relativamente poco dinero por estar empleados en sectores de productividad reducida.

Dado que el número de personas mayores se incrementará el porcentaje del presupuesto de la provincia destinado a servicios sociales básicos (salud y educación) y protección social se elevará, lo que será otro de los impactos del envejecimiento. Esto significa, además, que no solo habrán más individuos demandando servicios de salud, sino también que el costo relativo a los servicios que necesita una población más anciana será más alto, dado que las enfermedades típicas de esta población requieren un personal más especializado y tratamientos mucho más complejos y costosos (el tratamiento de una infección en un niño o adolescente es mucho más sencillo que el de enfermedades crónicas en los adultos mayores). Una población envejecida significa, entre otras cosas, que existen menos personas que trabajan para sostener a los que estén jubilados o no puedan laborar; el cuadro 2 ilustra la población por grupos etarios; lo que posibilita visualizar el alto porcentaje de personas mayores en el territorio.

Cuadro 2

Total de la población por sexo y porcentaje según grupos de edad en el 2016:

País/Provincia	Población			Población por grupos de edad			
	Total	Hombres	Mujeres	%			
				0-14	15-24	25-59	60+
Cuba	11 239 224	5 598 165	5 641 059	16	12	52	20
Granma	831 223	420 225	410 998	18	13	51	18

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 2016. Capítulo 3: Población. Edición 2017. Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI).

Por otro lado, es necesario analizar la relación de dependencia de la edad, es decir, la relación entre la población infantil y adulto mayor con respecto a la población adulta. El valor del indicador conduce a una aproximación de la carga o presión sobre los recursos laborales de un

territorio dado y su tendencia está asociada al proceso de envejecimiento poblacional; es preciso resaltar que en el caso de la provincia la relación de dependencia presenta un alza, como lo ilustra el Cuadro 3.

Cuadro 3: Relación de dependencia en la provincia.

Por mil habitantes de 15-59 años.

País/Provincia	Indicador	Años				
		2000	2005	2010	2015	2016
Cuba	Relación de dependencia	544	532	540	560	564
Granma	Relación de dependencia	534	522	535	559	564

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 2016. Capítulo 3: Población. Edición 2017. Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI). Anuario Estadístico de Granma 2015. Capítulo 3: Población. Edición 2016. Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) Provincia Granma.

La relación de dependencia deviene impacto directo del envejecimiento, dada la reducción del número de personas que trabajan y generan ingresos en comparación con el de las que no trabajan y dependen de los ingresos generados por otros. Mediante la relación de dependencia se compara el tamaño de un grupo de población que se considera económicamente dependiente (normalmente los niños menores de 15 años, los hombres mayores de 65 y las mujeres mayores de 60) con otro grupo que se considera económicamente activo (ONU, 2007: 151). Debido a la limitación de los datos, las relaciones de dependencia normalmente se calculan únicamente sobre la base de los rangos de edad.

En este sentido resulta válido destacar que las discapacidades aumentan con la edad, haciendo que los que las sufren dependan de terceros para la realización de las actividades de la vida diaria, como son las tareas del hogar, los desplazamientos dentro y/o fuera del mismo y el cuidado personal, entre otras cuestiones cotidianas. Con los niveles de envejecimiento que presenta la provincia, y su crecimiento tendencial previsible, no resulta equivocado concluir que la relación de dependencia aumentará considerablemente en los próximos años.

Por otra parte, el entorno social en el que las personas envejecen está cambiando con rapidez. El tamaño de las familias se reduce, el papel de la familia ampliada se desvanece y las percepciones con respecto al apoyo intergeneracional y la atención de las personas mayores cambian rápidamente. Muchas personas adultas mayores tienen más probabilidades de vivir solas. La vida en soledad, puede suponer un aumento del aislamiento, lo que dificulta la

organización de la atención por parte de los miembros de la familia; lo que aumenta la necesidad de contar con servicios de apoyo adicionales para que las personas mayores puedan seguir en su casa.

Otro de los impactos del envejecimiento de la población será el de la cobertura asistencial del sistema sanitario; es decir, producto al aumento de la proporción de ancianos, deben hacerse ajustes, tanto tecnológicos, arquitectónicos y estructurales en la red hospitalaria para que pudiera resultar eficaz y efectiva para cubrir las necesidades sanitarias de un grupo de población en aumento. No obstante, el crecimiento de la proporción de personas de 65 años y más implica un cambio cualitativo de la atención y cuidado médico, no tanto orientado a un enfoque curativo, lo cual provoca una excesiva dependencia médico-farmacéutica, como a privilegiar la prevención.

Para articular el envejecimiento poblacional con la garantía del bienestar de la población y el desarrollo provincial, opinamos que hay que potenciar, al menos cuatro ejes estratégicos:

- El sistema educativo, que deberá contribuir a un proceso de generación de capital humano más efectivo, mejorando tanto su cobertura como la calidad de los resultados.
- El mercado de trabajo, que deberá compensar la caída de la población en edad activa con una mayor participación de las mujeres y adultos mayores en actividades de alta productividad.
- El aumento de la capacidad de ahorro interno que permita mayores inversiones y acumulación de capital productivo.
- El desarrollo de la productividad de la economía mediante el impulso sostenido a la innovación y adaptación al cambio tecnológico y demográfico.

Los párrafos anteriores conducen a la necesidad de preparar a la provincia en su conjunto, las comunidades, al personal de salud y a los propios adultos mayores para enfrentar y conducir de forma efectiva el envejecimiento. A medida que aumenta la proporción de personas mayores en la población total, crece su potencialidad para influir en la sociedad. La potenciación y la participación política de las personas de edad cada día cobrarán mayor importancia, por ello la necesidad de dialogar con ellas para conocer sus preocupaciones e incorporarlas en el debate público y en la búsqueda de un socialismo cada vez más justo, humanista y próspero.

CONCLUSIONES

El proceso de envejecimiento de la población, a nivel provincial, impacta de múltiples modos al desarrollo del territorio; sin embargo, en oposición al temor de que el envejecimiento deviene un problema, no se puede olvidar que el alargamiento de la vida es un logro de la sociedad socialista edificada y como tal debe enfocarse.

Los cambios demográficos que se están produciendo en el territorio demandan una revisión de los planteamientos vigentes respecto al desarrollo. El cambio del modelo económico y social que se implementa articulado con el proceso de envejecimiento deben conducir las implicaciones que el aumento del volumen de población mayor de 65 años tendrá en la provincia, como son el incremento de la asistencia social y de las pensiones de jubilación, entre otras.

La perspectiva debe partir de que el envejecimiento de la población conlleva un cambio en la estructura de edad de la población. Las necesidades que en el pasado eran prioritarias socialmente, como la salud y la educación de los niños y jóvenes, en el futuro podrían reducirse debido a que el volumen de población joven descenderá, por lo que las instituciones, actores y autoridades locales podrían hacer frente a las necesidades demandadas por la población anciana. Los impactos del envejecimiento conducidos de forma adecuada convertirán este proceso demográfico en una nueva conquista de la Revolución; las personas mayores con sus aportaciones, en todos los órdenes a la sociedad, merecen la atención de todos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CEPAL. (2014). *América Latina y el Caribe. Proyecciones de Población 2013*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Observatorio Demográfico, (LC/G.2615-P). Santiago de Chile.
2. González, M. (2013). El envejecimiento de la población en América Latina: Un componente de calidad de vida. Nadir: Revista electrónica de geografía austral, Año 5, núm. 1. Recuperado de <http://revistanadir.yolasite.com/resources/Envejecimiento%20de%20la%20poblaci%C3%B3n.%20Mireya.pdf>
3. Gruber, J. y Wise, D.A. (2001). An international perspective on policies for an aging society. NBER Working Papers, N° W8103, Boston, Oficina Nacional de Investigaciones Económicas (NBER).

- Mesa, C., León, C. y Enríquez, M. (2013). Iniciativas de Desarrollo Local: el caso del municipio Plaza de La Revolución. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 1 (2), <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/flacso/article/view/23>.
- Pérez, M. y Jiménez, R. (2017). Desarrollo local y participación social. ¿De qué estamos hablando? *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. Vol. 5, No. 1, Enero-Abril; pp. 56-68.
- OMS. (2009). Organización Mundial de la Salud. Organismos internacionales y envejecimiento 2009. Recuperado de http://traballo.xunta.es/export/sites/default/Biblioteca/Documentos/Publicacions/congreso_envelhecimento/congreso_envejecimiento_activo.pdf
- OMS. (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*; Vol. 37(S2), pp.74-105.
- ONU. (2017). *World Population Prospects: The 2017 Revision, Key Findings and Advance Tables*. New York: United Nations Department of Economic and Social Affairs/Population Division. ESA/P/WP/248.
- ONU. (2015). *World Population Ageing* 2015. New York: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (ST/ESA/SER.A/390).
- ONU. (2011). *El envejecimiento de la población mundial. Transición demográfica mundial*. New York: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (ST/ESA/SER.A/390).
4. ONU. (2007). *Estudio Económico y Social Mundial 2007. El desarrollo en un mundo que envejece*". En *Aportes*, XII (35), pp.149-168.
 5. Rodríguez, R. (2006). *La sexualidad en el atardecer de la vida*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.